

4. ¿QUÉ ANIMALES VIVEN EN LA GRANJA?

Hábitos y bienestar emocional

Consideramos importante trabajar de forma cooperativa y colaborativa con las familias en el proceso educativo del niño y la niña, lo que repercutirá en su buen desarrollo. Ofrecemos esta información que puede ser útil para transmitir los saberes que se abordarán en esta situación de aprendizaje **«¿Qué animales viven en la granja»**. Trataremos los animales domésticos que pueden ver en granjas y parques y los que pueden ser más familiares como el perro y el gato.

Despertaremos el amor, el respeto y el cuidado hacia los animales, aprenderán a valorarlos como seres vivos y percibirán el servicio que nos prestan.

Entre otros contenidos, aprenderemos el valor de **«obedecer»** y **«respetar y cuidar a los animales»**, a practicar la habilidad social de **«ayudar a los demás»** y a respetar la norma de clase **«utilizar la papelería»**, con el fin de convertirlos en hábitos.

En música, descubriremos la **«caja china»**.

Además, la emoción que se trabajará es **«el amor»**.

CONSEJOS PARA AYUDAR A LOS NIÑOS Y NIÑAS A SER MÁS AUTÓNOMOS: «YA DUERMO SOLO EN MI CAMA»

• ¿Cuándo dormir solos?

Uno de los hábitos más complicados de conseguir, y que más controversias y opiniones contradictorias genera, es el momento en el que el niño y la niña deben dormir solos en su habitación. No hay una edad fija para ello.

El momento va a depender de las circunstancias familiares y de los hábitos de descanso de cada uno de los integrantes.

Lo cierto es que cuando ya tienen tres o cuatro años, por lo general, preferimos que duerman en su cama.

Si este es vuestro caso, os damos algunos consejos prácticos para que la transición sea lo más llevadera posible.

• Establecer una rutina:

Establecer una rutina que se repetirá cada día: lavarse los dientes, las manos y la cara, o un baño relajante, un cuento o una canción, arroparlos dulcemente, unas palabras cariñosas y un beso antes de dormir.

• Hemos de tener en cuenta:

- Respetar un horario para ir a la cama.
- Dormir al menos diez horas diarias.
- Evitar ruidos exteriores fuertes.

• No olvidar:

- Llevarlos a la cama con una actitud relajada y de seguridad.
- Hacer que sientan que van a un sitio agradable y a hacer algo bueno para ellos.



• ¿Cuándo realizar el cambio?

Un buen momento para realizar el paso a su cama puede ser en un periodo vacacional, pues es probable que durante las primeras noches haya que levantarse varias veces y se necesitará mucha paciencia y sosiego. Pues, si os ven ansiosos o irritados debido al cansancio, se transmitirán estos estados al niño o la niña, dificultando el proceso.

PARA TRATAR EN FAMILIA

LAS RABIETAS

Son manifestaciones de desesperación ante una situación de fracaso, un desahogo de la energía contenida en el cuerpo por no poder conseguir aquello que se desea o por hambre y, sobre todo, por sueño. Esto les causa una tremenda frustración y desesperación que desemboca en una rabieta. Todo ello viene dado porque a los tres años los niños y niñas todavía tienen serias dificultades para entender las normas y asumirlas; puede más en ellos la necesidad que experimentan en el momento que los acuerdos negociados y las consecuencias que traerá el transgredirlos.

Estas manifestaciones llamadas «rabieta» son muy frecuentes a los tres y cuatro años e irán desapareciendo a medida que vayan desarrollando su autoestima, su autonomía y su tolerancia al fracaso. Por esto, las actitudes de los adultos directamente relacionadas con su educación tienen mucho que hacer al respecto, para evitar la adquisición de hábitos y actitudes que serán difíciles de quitar y que influirán negativamente en su integración social.



Características

Las formas más frecuentes de manifestarse en estas situaciones son: llorar, gritar, tumbarse en el suelo, dar patadas, romper lo que encuentren a mano, etc. Y, desde luego, no atienden a lo que se les dice, ni siquiera escuchan.

Cómo prevenir las rabieta



- **Resaltar lo positivo.** Destacar sus capacidades: «¡Inténtalo de otra manera, seguro que puedes!». Al igual que alabar sus progresos de forma sincera y realista, sin exageraciones, para que confíen en sus propias habilidades.
- **Darles autonomía.** Permitirles actuar sin comentarios ni observaciones constantes refuerza su seguridad y confianza en sus propias capacidades. Así se sienten tranquilos, libres para aprender y avanzar a su ritmo.
- **Prestarles ayuda.** Ayudarlos cuando lo solicitan o lo expresan con gestos. Es muy importante que salgan de sus apuros ellos solos.
- **Ayudarlos a expresar sus emociones.** Que perciban que nos damos cuenta de sus fracasos, ponerse en su situación y ayudarlos a saber lo que sienten y expresarlo: «Estoy enfadado/a porque me ha salido mal», etc.

Ofrecer una actividad que los ayude a tranquilizarse y rebajar la intensidad tras la rabieta.

Podéis utilizar la ficha fotocopiable de la vaca, que se encuentra en la página siguiente, para que el niño o la niña coloree un trocito cada vez que logre calmarse.

Colorear la vaca completa será un proceso que les permitirá relajarse y sentirse orgullosos de su progreso.

LAS MANCHAS DE LA VACA

